

Numéro 16, dossier

Modulaciones críticas Breve antología sobre Siegfried Laske

Trilce Laske
Universidad Nacional Autónoma de México
laske.rosas@gmail.com

Citation recommandée : Laske, Trilce. “Modulaciones críticas. Breve antología sobre Siegfried Laske”. *Les Ateliers du SAL* 16 (2020) : 211-216.

A continuación, se presenta un montaje de comentarios críticos, organizados por ejes temáticos, que reflexionan sobre la obra pictórica de Siegfried Laske.

Trayectoria artística

Lo primero que sorprende al revisar el itinerario profesional de Laske es su constante fluctuación a lo largo del tiempo. El artista evoluciona desde una temática social hacia la forma pura pero cargada de significados, y de allí al paisaje de Sudamérica o del Mediterráneo, para retornar a una matriz no figurativa que, a su vez, abre paso a nuevas formas de representación. Todos esos cambios constituyen, sin embargo, momentos diversos en la evolución de una misma y coherente mirada. Invariablemente responden a una urgencia interior, a una conciencia alerta contra el riesgo de la repetición, y nunca a presiones externas (Wuffarden y Villacorta, 15-16).

*

En todo ello, la pintura de Laske se manifiesta como un viaje a través de un lenguaje imaginario, trabajado como aventura poética, en el que el aparente decorado de lo visual encubre una poética que, remontando el sufrimiento de la experiencia siempre frustrante del aprendizaje, saca provecho de una fe en la libertad que es la profundidad con la que, una y otra vez, nuestro artista asume la posibilidad de la pintura, en tanto medio abierto a la experimentación (Del Valle, 92).

Lenguaje de los colores

Los cuadros que parecen más antiguos se corresponden con los recientes en el común denominador de una sensibilidad que sabe disponer las masas de color en agrupaciones armoniosas, muy eficaces para la comunicación. Un expresionismo juvenil, hecho de apasionado colorismo, se ofrece [...]. Quizá este sea el camino para un gusto como el de Laske que combina tan bien los planos amplios de materia cromática y se apoya en asuntos de gran sentido humano (Eye [Sebastián Salazar Bondy] 1955).

*

Laske ha inventado una técnica que se adapta como un guante a su taquigrafía: el color se desarrolla, avanza sobre la superficie y crea un espacio topológico, totalmente antiescenográfico, cuyo resultado final es la aparición de algo que, en este caso, ha dejado de ser geografía para ser paisaje gestáltico. La lógica del color concreta el espacio virtual en cosas que van situándose solas (Romualdo 1988).

*

Color en toda su extensión y técnica depurada son los primeros elementos que se imponen a nuestra consciencia. Los colores vibrando. Estallando, apaciguándose, oponiéndose a

veces violentamente, pero nunca desarmonizando; todas las posibilidades de los colores, todos los matices en su infinita riqueza sin que ninguno prevalezca sobre los demás, atendiendo al conjunto de la obra presentada (Gazzolo 1988).

Visiones paisajísticas

Las sorpresas ópticas de este 'desorden razonado' (Rimbaud) revelan en su espontaneidad controlada un espacio proteico, de mutaciones y transformaciones permanentes que abren sus propios caminos indeterminados y acaban por ser irrupciones de hierbas cristalizadas o rocas, aguas o cielos subterráneos, reinos de un silencio mineral y herbáceo. En otro nivel, estos paisajes inestables, de naturaleza asimétricas, virginal y arcádica, se rompen y agrietan en resquebrajaduras, estigmas y estratos que quiebran y laceran el remanso terrestre, ilusoriamente apacible, en la desorganización magmática de un caos de figuras ricamente ambiguas (Romualdo 1988).

*

La pintura de Laske parece situarse más allá de la primera expresión de la violencia que experimenta la memoria. Ella nos muestra un paisaje sin profundidad, una memoria sin pasado, una orilla de las aguas, las tierras y los cielos donde reina como el año el terror que nos violenta y que por estar presente en todo pierde su naturaleza aterradora (Sifuentes Oré 1982).

*

A pesar de la inteligente incorporación de los lenguajes prácticos modernos, como el cubismo e incluso el abstraccionismo, los modos de este artista siguen de cerca enraizados al paisaje, el mar, el aire, la tierra, todo en un silencio desolador, recuerdo de sus primeros años de las playas de Pucusana (Bernuy 1984).

*

Son visiones crepusculares llenas de complejas peculiaridades que revelan una experimentada práctica pictórica con la cual construye sus sólidos paisajes de la imaginación. Oscilando entre el control y la emoción, Laske llega a un equilibrio que da por resultado una pintura bien elaborada y segura de sí misma, basada en el dominio de sus medios, en la reconstrucción de la memoria y en el apego de la tradición (Lama 1988).

*

Sin excepción, las visiones paisajísticas de Laske aparecen como espacios deshabitados y exentos de toda huella propia de las sociedades modernas. Detrás de esa postura subyace la búsqueda de un cierto retorno romántico al ideal de una naturaleza bucólica e intocada, anterior a la revolución industrial. Se trata de espacios de la memoria, en los que se impone largamente la subjetividad sobre cualquier pretensión descriptiva

de la realidad geográfica. A partir de una aprehensión de sus elementos esenciales, Laske recompone el escenario siguiendo una lógica distinta, hasta arribar a un discurso predominantemente plástico que explora la ambivalencia entre la abstracción y la representación figurativa (Wuffarden y Villacorta, 27).

Técnica del craquelado

Y la maestría de la técnica: el craquelado, esa especie de tejido creado en la superficie del cuadro que no queda, sin embargo, en la sola técnica, sino que inquieta el sentido de la pintura y nos obliga a pensar que más allá de lo aparentemente apacible algo se resquebraja o, por lo menos, tiene que luchar para ser armónico. El craquelado surge de un trabajo de preparación del lienzo que hace que el color, aplicado casi inmediatamente, se agriete y, a su vez, deje ver la base en blanco sobre la que pinta (Gazzolo 1988).

*

En la historia del arte son muy pocos los artistas que han hecho del craquelado una vocación permanente de búsqueda y hallazgos. Si bien es cierto que Max Ernst recurrió al craquelado, como a tantos otros recursos, esta actitud formó más bien parte de una vida dedicada a la investigación de nuevos efectos que le permitieran visualizar las complejidades de su universo. Laske, en cambio, recurre al craquelado como una forma de dibujar la superficie, romper los planos y crear un mundo de reminiscencias, en el que predomine el sentimiento del pintor (Lama 1988).

*

[...] la línea central de su trabajo seguirá apoyándose en la técnica del «craquelado». Se trata de un procedimiento descubierto por el artista que le sirvió como sólido punto de partida para proyectar una mirada singular sobre el paisaje natural y extraer de él numerosas variantes. Mediante determinado barniz y un secante aplicados sobre el soporte antes de pintar, Laske logra que la superficie del lienzo deje aflorar su base blanca al agrietarse y de este modo «dibuje» caprichosamente una especie de trama superpuesta al diseño inicial (Wuffarden y Villacorta, 25).

La voz del mar

[...] las monotipias y los óleos de Laske están dando también su opinión de las entrañas del mar o del Universo, en donde el pintor se sumerge para extraer los signos y las palabras mudas de las algas, los protoplasmas y las cosas. Y cuando el pintor vuelve a tierra firme, en donde vive como un adelantado, nos trae ya su visión de las esferas y de las medusas (Elmore 1984).

*

La entrada al boquerón —formación natural que deja fluir el agua de mar hasta el otro lado del bloque de rocas— ocupa un lugar preferencial de la composición central, pero convertido en una zona de oscilación musical, casi como en una fibra y membrana nerviosa, mientras que el paisaje sólo es reconocible a través de una línea de horizonte que se dibuja con las variaciones luminosas del azul. [...] Las luces del boquerón son, literalmente, zonas de sensibilidad del color tanto como puntos en donde el erotismo de los cuerpos propone nuevos flujos (Del Valle 90).

Emociones

[...] tesón, talento e inteligencia han sido las bases de esta obra que nos ofrece hoy día y que será, para muchos, estoy seguro, una revelación. Es aún más meritoria, en vista del impasse y la incertidumbre en que se encuentra la pintura hoy: obstáculos difíciles de franquear, a menos de enfrentar el problema de la única manera posible, es decir, con inteligencia y sensibilidad y no tratando de contornear las dificultades, que es lo que la mayoría hace (Grau 1968).

*

[...] el lenguaje de Laske en su pintura es una muy peculiar reescritura de una serie de impulsos y de recuerdos y de emociones que probablemente tengan que ser descritas como contradictorias en muchos casos. Habla de un encuentro constante consigo mismo, algo que no se detiene en el tiempo y que es una de las formas de fidelidad a uno mismo más potentes que hay (Villacorta, 78-79).

*

[...] el artista se siente atraído por el gusto barroco de abarcar todo el espacio, por trabar cada una de las unidades que componen la obra. Este horror al vacío, que será una de sus tantas obsesiones, lo llevará a una febril actividad de desgarrar y violencia (Bernuy 2014, 53).

Bibliografía

- Bernuy Jorge G. "Muestra retrospectiva de Laske". *El Comercio*. Lima, 20 de septiembre de 1984.
- Bernuy, Jorge. "Siegfried Laske, fracturas entre la abstracción y figuración". *Revista Puente* 35 (2014): 50-59.
- Del Valle Cárdenas, Augusto. "La poesía como pintura que habla". *Laske: fracturas*. Madrid: Pelícanos ediciones, 2014. 81-93.
- Elmore, Augusto. "Signos de Laske". *Siegfried Laske, retrospectiva 1948-1984* [catálogo de exposición]. Lima: [sin editor], 1984.
- Eye, Juan [Salazar Bondy, Sebastián]. "Artes plásticas". *La Prensa*. Lima, 30 de abril de 1955.
- Gazzolo, Ana María. "Laske y la memoria del color". *Oiga*. Lima, [mayo] 1988: 70-71.
- Grau, Ricardo. "[Presentación]". *Laske: Galería de Arte Francisco Monclova* [catálogo de exposición]. Lima: Editorial Gráfica Labor, 1968.
- Lama, Luis A. "Los paisajes de la memoria". *Caretas*. Lima, 2 de mayo de 1988: 60-61.
- Romualdo, Alejandro. "¿Qué sucede en la extensión de estos lienzos?". *Laske: craquelados* [catálogo de exposición], Lima: [sin editor], 1988.
- Sifuentes Oré, Luis. "Laske: el artista no debe dejarse encasillar". *Perspectiva*. Lima, 21 de marzo de 1982: 15-16.
- Villacorta, Jorge. "La música callada: entrevista a Jorge Villacorta". *Laske: fracturas*. Madrid: Pelícanos ediciones, 2014. 67-80.
- Wuffarden Luis Eduardo y Jorge Villacorta. "Laske, un artista libre". *Laske: fracturas*. Madrid: Pelícanos ediciones, 2014. 15-36.